

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE FRENDA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 547



24 Abril 1938

II Año Triunfal

Al margen de un gran discurso

Las clases medias

Infinitas glosas se pueden hacer al último discurso de nuestro Caudillo, porque es el de más denso y copioso contenido de cuantos ha dirigido a la Nación en la trayectoria triunfal que comenzó el día 18 de Julio de 1936.

Yo quiero fijarme hoy en una afirmación de indudable trascendencia y que se refiere a las clases medias del país. Que yo sepa, es la primera vez que un estadista español se preocupa de su bienestar. En la enumeración de los problemas de la reconstrucción nacional, ha dicho: «El Estado abordará los grandes problemas que el sacrificio realizado en la guerra exige... La realización de la gran obra social proporcionando a nuestras clases medias y trabajadoras condiciones de vida más humanas y justas».

Es un hecho evidente la existencia de clases en la sociedad, categorías de personas que unidas en un mismo interés social, dan satisfacción con su actividad, permanentemente orientada en el sentido adecuado, a sendas necesidades sociales. Así las definió Pradera en su jugoso libro «El Estado nuevo». Y sostiene que el criterio de dividir las clases por la fortuna es novísimo y de añadidura erróneo. Cuando divide las agrupaciones humanas en clase alta, media y popular, aquel criterio—prosigue—nada nos dice que no sea un atisbo de posición que a la sociedad poco interesa. Pradera encamina su tesis a considerar la clase como un elemento de la Corporación en cuanto se refiere a su objeto propio, y a su vez, la Corporación contiene parte tan solo de las clases que la forman. Y así, establece seis clases sociales: Agricultura, Industria, Comercio, Propiedad, Profesiones liberales y Trabajo manual, y seis cuerpos del Estado: Clero, Aristocracia, Magistratura, Diplomacia, Ejército y Marina, y Regiones.

Pero la realidad, la cruda realidad agudizada en nuestros días, concede valor a aquel criterio

de dividir las clases por la fortuna, esto es, por la cuantía y distribución de sus medios de subsistencia, base primordial e imperiosa para que satisfagan las necesidades sociales. Y que este criterio no es novísimo, nos lo demuestra Aristóteles en su «Política».

Toda sociedad política—sostiene—se divide en tres clases: la de los ricos, la de los pobres y la media o de los ciudadanos acomodados. Puesto que el término medio es el punto de perfección, una mediana riqueza y prosperidad será el bien más deseable; al menos es constante que el hombre, en esta posición, se halla dispuesto a seguir la voz de la sabiduría. Ved al hombre orgulloso de sus ventajas; ved al pobre agobiado por la miseria y la humillación; ambos desoyen la voz de la justicia. Insolentes unos y perversos otros, cometen los grandes y los pequeños crímenes. Todos los delitos tienen su origen en el orgullo o en la perversidad. Hombres poderosos por sus riquezas, sus fuerzas o sus amigos, no quieren ni saben obedecer; es en ellos la independencia hereditaria, y comienzan a despreciar la autoridad en la misma escuela. Los pobres, por el contrario, se degradan por la miseria; incapaces de mandar, obedecen como esclavos, mientras que los ricos, que no saben obedecer, mandan como déspotas.

No hay entonces en el Estado hombres libres, sino esclavos y déspotas. Furiosa envidia de un lado, desprecio de otro. ¿Dónde hallar la amistad y esa benevolencia mutua que es a la sociedad lo que el alma al cuerpo? No hay viaje posible con un compañero odioso. Un Estado conforme a la naturaleza debe componerse de elementos semejantes. Tal es la clase media. Es el elemento que la naturaleza destina a la organización y gobierno del Estado. Su existencia es, además, la más segura; no desea el bien ajeno, como los pobres; su fortuna no es envidiada, como la de los ricos; no conspira, y vive en profunda seguridad. Por esto ha dicho sabiamente Focílides: «Mi mediana fortuna es mi contento».

Es evidente—añade Aristóteles—que la clase media es la base más segura de una buena orga-

nización, y que los Estados bien administrados son aquellos en que es más poderosa que las otras dos reunidas, o al menos, que cada una de ellas. Inclínandose a uno u otro lado, restablece el equilibrio e impide que se forme preponderancia alguna excesiva.

Hasta aquí el gran filósofo en su apología. No creo que hoy se pueda quitar de ella ni una tilde.

En España, las clases medias han estado harto olvidadas y descuidadas por el poder público. El mismo Costa, con todos sus programas de gobierno y su política «quirúrgica», no expuso medios eficientes para consolidarlas como puntales firmes de la nación; limitándose a lanzar sus acostumbrados mandobles en el pesimismo del 98 y a flagelar a los funcionarios «que abarrotan con sus enjambres de parásitos los ministerios, las diputaciones, el ejército, los buques, las universidades, las legaciones, los cabildos, los arsenales, el notariado, la justicia, los consejos». Quería desacostumbrar a estas clases medias del parasitismo burocrático e ir las encarrilando hacia la industria y el trabajo. Costa se dejaba llevar aquí de las que un escritor ha llamado aberraciones contra la humana naturaleza en materia de economía: la inexistencia de la solidaridad entre los hombres, el parasitismo de los que no trabajan manualmente, y la intrascendencia en el orden económico de las especulaciones de todo género. Como si el valor se cifrase en las calorías gastadas por el obrero en la producción y no en la *utilidad* que la inteligencia descubre por su trabajo espiritual de invención.

El fenómeno, sin embargo, es general. La causa, el liberalismo y la demagogia, que han endeerezado las reivindicaciones sociales hacia un solo sector, el popular, obstinándose en ponerlo enfrente de los poderosos. La llamada «lucha de clases»—panacea del marxismo—es, en puridad, la lucha entre dos de ellas: la primera y la última. Y las clases medias—donde existen elementos de las seis que enumeró Víctor Pradera desde un punto de vista tradicional—resistiendo los embates y haciendo de estafermo, en posición difícil e inestable, como el alma de Garibay. No entramos en las medidas que habrá que adoptar para hacer eficaz su rendimiento; decimos solamente que su situación económica actual es insostenible. Acaso a ello sea debida cierta inclinación, advertida en estos últimos años, hacia uno de los extremos, con el consiguiente daño para el equilibrio estatal.

Por eso el Caudillo, con visión certera de la realidad nacional, con ánimo cristiano sensible a las injusticias, ofrece abordar el problema en el nuevo Estado que se está forjando en la guerra. Víctor Pradera ha escrito con tino: «Una clase social formada natural y espontáneamente en una nación, dice a sus nacionales que de la aplicación específica de su actividad viven todos los ciuda-

danos; que la desaparición súbita de la misma sería una catástrofe nacional; que, en consecuencia, toda la nación está interesada en que la clase subsista. O en otras palabras, dice que el interés específico de la clase es, además, bajo algún aspecto, «interés nacional».

Ricardo DEL ARCO

Himno a la Bandera

Para Benito Pradal: ejemplo de jefes, modelo de Falangistas

Salve, invicta bandera de mi Patria,
que el viento ondea tus flotantes pliegues,
donde en regazo maternal se encierra
cuanto de grande nuestra España tiene.

Tú eres la enseña de la «España Una»
tú eres la sangre de la «España Grande»
tú eres el oro de la «España Libre»
y eres Bandera de mi Patria... ¡salve!

Matiz de alma de la ibera raza,
matrona eterna de inmortal grandeza,
mujer ilustre de gloriosas lides,
llorosa madre de desdicha inmensa.

Invicta enseña de la Patria mía;
tus pliegues soberanos son eternos,
porque guardan la sangre de soldados
que por dártelo todo, ¡todo dieron!...

Teñida con la sangre de los héroes,
manchada con el polvo en cien batallas,
han trocado el color que te quitaron
aquellos enemigos de la Patria.

¡Salve, salve, Bandera de oro y grana!
yo te beso, Bandera rescatada,
a tu sombra descansan mis hermanos
y en pos de tí... ¡despierta nuestra España!

Jaime GARCIA ROYO

El Cumplimiento pascual de prisioneros y evadidos

En el campo de concentración de prisioneros y evadidos establecido en esta ciudad se celebró anteayer el solemne acto de la Comunión pascual.

Previa preparación, mediante conferencias e instrucciones religiosas a cargo de los capellanes castrenses de la plaza, todos se acercaron al Sacramento, del que se habían visto privados en la zona roja. Vióse en la mayoría de ellos evidentes muestras de emoción y de fervor, que demuestran la religiosidad de los españoles, viva y creciente a pesar de las propagandas ateas del marxismo opresor.

En la misma mañana los camaradas Angel Be-

tés, Saturnino Ferrer y Benito Pradal, dieron conferencias para explicarles la doctrina del Estado español, desconocida en sus detalles para la mayor parte de los evadidos, o mal entendida por otros a través de las maliciosas propagandas rojas, interesadas en desfigurar y desvirtuar las directrices de nuestro Movimiento.

Nos consta que los motivos religiosos expuestos en días pasados y los patriótico-sociales desarrollados al explicar el ideario de Falange tradicionalista, han influido de manera poderosa en el pensamiento de los jóvenes evadidos y prisioneros, ávidos de conocer la buena Nueva de la España tradicional, a la que se incorporan sin reservas mentales y compenetrados con el ideal de la Revolución Nacional.

Al final, unos y otros cantaron el himno de Falange y vitorearon al Caudillo Franco.

S.

Desfile de personajes

Su Excelencia, González Peña

Una de las cosas más grotescamente trágicas de la zona roja es el reciente nombramiento de González Peña para la cartera de Justicia.

La República nos tenía acostumbrados a nombramientos sorprendentes, pero ahora ha batido su propio record. Hasta ahora habíamos visto cómo era necesario ser hijo de ex-ministro monárquico o, directamente ex-ministro, para ocupar altos cargos o llegar a Presidente de la República. Pero todavía no era absolutamente necesario ser excondenado a muerte y ladrón de cajas fuertes, como González Peña, para llegar a ministro de Justicia.

Lo más nuevo del caso es que González Peña, al tomar posesión de su cargo, se ha creído en el caso de recordarlo. El canalla que asesinó a centenares de hombres nonrados en octubre de 1934 y se apoderó de los fondos del Banco de España en Oviedo se jacta de sus hazañas porque sabe que en la España roja, para dirigir la tropa de apaches que maneja la «justicia popular», es necesario exhibir abundantes certificados de penales.

Nos gustaría extraordinariamente sorprender una salida del Consejo de Ministros rojo, para contemplar las palmaditas en el hombro y las sonrisas que se cruzarán entre Irujo y González Peña. Suponemos el diálogo:

—Mi querido Irujo. No deje usted de venir a almorzar conmigo mañana.

—Lo siento pero tengo invitados al señor Onandia y al señor Rapiña.

—No importa. Que vengan también.

—Pero... verá usted. Se trata de un canónigo y de un banquero... Se van a asustar.

—¿Por qué? Espero también al embajador de Francia y les contaré a ustedes cómo degollamos a unos frailes el año 34...

—Entonces, encantado y hasta mañana.

Y en la sobremesa, González Peña les explicará cómo, ahora, todos los juicios de espionaje, traición, derrotismo y desafección al régimen, van a ser fallados por los tribunales populares, según reciente disposición de la Justicia roja.

Lo que quiere decir que ya se ha acelerado otra vez el ritmo de las matanzas iniciadas el 18 de julio, y que no han conmovido al mundo, porque éste solo gime cuando la metralla cae del cielo y precisamente es lanzada por un avión nacional, que busca los depósitos de municiones disimulados en plena urbe.

Servicio Nacional del Trigo

Jefatura provincial de Huesca

Normas para la venta de trigo al Servicio Nacional del Trigo por los pueblos recientemente liberados.

A fin de resolver las numerosas consultas que a esta Jefatura se hacen por los tenedores de trigo y por los Ayuntamientos de los pueblos recientemente liberados sobre la forma en que han de proceder para la venta del trigo en los mismos existentes, como ampliación de la circular de fecha 2 de esta Jefatura, se dictan las siguientes normas:

1.^a Los Ayuntamientos deberán remitir a esta Jefatura Provincial la declaración jurada a que se refiere la circular antes mencionada.

2.^a Los Ayuntamientos, en nombre y representación de todos los vecinos de su localidad tenedores de trigo, ofrecerán a este Servicio Nacional el destinado para la venta, a cuyo efecto y para mayor rapidez y garantía, delegarán, mediante acuerdo en sesión, en el Sr. Alcalde u otro Concejale, para que en unión del Jefe Local de F. E. T. y de las J. O. N. S. formalicen la venta, autorizándoles para formalizar el contrato y cobrar su importe, acompañando certificación del indicado acuerdo municipal.

NOTA.—Los Ayuntamientos que quieran formalizar seguidamente sus ventas se dirigirán a esta Jefatura, Plaza Baja n.º 29, Ayerbe, hasta el día 30 de los corrientes. A partir del día 1.º de mayo, lo harán a la ciudad de Huesca, a donde se trasladan estas Oficinas.

Ayerbe 21 de abril de 1938.—II Año Triunfal.—El Jefe Provincial, ISAAC BOLEA.

SUSCRIPCIÓN CON DESTINO A POBLACIONES LIBERADAS

D. Manuel Arribas Blanco, 5 pesetas.—D. Miguel Agudo Tejero, 5.—D. Mateo Cascarosa Pérez, 3.—D.^a María Cruz Bourrellier, 5.—D. Felipe Sarasa, 10.—D. Delfin Zubero, 25.

Jaca 22 de Abril de 1938.—II Año Triunfal.

LO QUE ELLOS NO TIENEN

Los ejércitos victoriosos de Franco están en el mar Mediterráneo. Y es hora ya de que junto al entusiasmo rotundo y viril que enciende en nuestro pecho estos magnos sucesos, reflexionemos sobre la significación de estos acontecimientos en la marcha de nuestra Cruzada nacional. ¡La victoria, está próxima! Nada ni nadie la podrá detener. Por mucho que los rojos inventen embustes, embauquen a sus masas, engañen a las Cancillerías, la verdad se alza, definida y clara, rotunda y precisa: vencemos, España triunfa como siempre.

Ninguna salvación les queda. Nosotros poseemos lo que ellos no tienen: un Ejército, un ideal, un Caudillo. Estos tres factores son los artífices de nuestra resonante victoria.

Nuestro Ejército es la nación en armas. Mientras que ellos han tenido que comprar sus soldados con el sucio precio mezquino del halago—el oro—nosotros contamos con corazones abiertos de hombres en fervor. Mientras ellos todo lo fían en los ricos envíos del comunismo sin patria, nosotros contamos con pechos valerosos donde canta sangre de héroes. Mientras ellos no tienen disciplina por no tener amor de España, duros y fieles nuestros soldados escuchan las voces de mando y cumplen su misión con espíritu acendrado de servicio y sacrificio.

Que es lo que orienta nuestra doctrina nacionalsindicalista. Ellos no luchan más que por mentiras, nosotros combatimos por implantar el dominio de la más alta y pura justicia sobre el abierto haz de las tierras hispanas, y marchar luego, en falange apretada, hacia horizontes de Imperio, cumpliendo así el imperativo de misión y destino que Dios ha dado a España. Este es nuestro ideal.

Y Franco, nuestro Caudillo, este hombre genial, sencillo y abierto, decidido y generoso, es el ejecutor del destino de España. Su joven brazo de valiente César dirige y ordena. Y toda España obedece.

Por eso triunfamos. Porque tenemos lo que a ellos les falta: una Fe, un Ejército, un Caudillo enviado por Dios.

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

PARTE OFICIAL DE GUERRA del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy

En el día de hoy al practicarse un reconocimiento por fuerzas de Aragón en la margen izquierda del Segre salvaron a 35 personas que en su huida a Barcelona se llevaban los rojos a la fuerza.

Tropas del Cuerpo de Ejército de Galicia han seguido su avance venciendo la resistencia del enemigo y ocupando y rebasando el pueblo de Alcalá de Chisvert. También han progresado en Sierra de Valdancha.

Se han cogido cerca de un centenar de prisioneros.

El material cogido al enemigo en los 20 días últimos ha sido el siguiente: 15.115 fusiles, 271 fusiles ametralladores, 350 ametralladoras, 40 morteros, 75 piezas de artillería, 30 carros de combate, de ellos 20 en buen estado, 8 reparados y 2 inútiles, 35 millones de cartuchos, 37.000 proyectiles de artillería, de ellos 12.000 de antitanque ruso y 28 toneladas y media de mercurio.

Salamanca 23 Abril 1938.—II Año Triunfal.

ALCALDIA DE JACA

Se pone en conocimiento del vecindario de Jaca y su partido, propietario de yeguas destinadas a la reproducción, que a partir del día de hoy ha quedado abierta en esta Ciudad la parada de caballos sementales y cuyo servicio se fija las horas de nueve a diez de la mañana y tres a cuatro de la tarde.

Jaca 22 de Abril de 1938.—II Año Triunfal.—El Alcalde, FRANCISCO GARCÍA.

Frente al principio utópico liberal que afirma la igualdad de los hombres ante la Ley, el Estado Nacional Sindicalista consigna la igualdad de los hombres ante el trabajo.

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA